



Faculdade de Filosofia
Ciências e Letras
Biblioteca Central

CARTA



DEL PADRE GREGORIO SARMIENTO,
RECTOR DEL COLEGIO REAL DE SALAMANCA,
ESCRITA EN LA MUERTE DEL VENERABLE
PADRE IVAN DE BERREYARZA,
para edificacion de los Colegios de la Pro-
vincia de Castilla.



DESPUES De la muerte del Venerable Padre Iuan de Berreyarça, y aviso à todos los Colegios de la Provincia, para que hizies- sen los sufragios señalados à sus Difuntos, avia de aver escrito la Carta comun que se acostumbra, para que tambien tengan noticia de sus virtudes: pero como las del V. Padre Iuan de Berreyarça, son tan elevadas, y los favores que recibió de Nuestro Señor tan extraordinarios, no se han podido ceñir à las reglas comunes, ni en el tiempo, ni en las cortas margenes de vna Carta: especialmente, quando ha sido necesario descubrir muchas, à que su humildad les tirò todos los velos del silencio: asentando desde los principios aquella maxima de muy sublime perfeccion, que dexò escrita en sus apuntamientos con estas palabras: Resolucion firme de rasgar, y borrar toda memoria propria, que puede quedar entre los hombres, aunque sea de cosas santas, para edificacion, y exemplo: ay muchissimo de esto en otras, à ti te importa mas toda humildad. Esta ha sido la principal causa de la detencion en sacar à luz la relacion de sus virtudes, que procurarè recompenfar con la noticia de casos, que vnos ha dado el tiempo, y otros la Inquiçion. Y sin passar à la ex-

ension de quien escribe su vida , no me contendrè en los estrechos limites de vna Carta ; porque fuera defraudar mucho de las noticias de los sucesos , y de los deseos de sus devotos, que con ansias las esperan.

2 Nació el V. Prdre Iuan de Berreyarça en San Sebastian , Ciudad principal de de la Ilustre Provincia de Guipuzcoa , de donde fue natural , y de familia no solo noble por la Patria , sino por el linage, y mucho mas por la piedad: alli passò sus primeros, y mas tiernos años, y en ellos comenzaron à resplandecer las luzes de la Divina gracia , con què fuele N. Señor ilustrar prevenidamente à las almas, que ha escogido para si; porque aun no avia conocido el mundo quando le dexò, y se fue al desierto con vn Hermitaño, en los confines de Francia , dexando los cariños de sus deudos, las comodidades de su casa , y trocandolas por los rigores de la penitencia , como si tuviera muchas, y graves culpas, siendo asì, que nunca las cometì , y entonces apenas las podia conocer : bolviòle vn tio suyo à su casa , y como todos sus pensamientos eran del Cielo, à los once años de su edad hizo voto de castidad. Y como ya se avia consagrado à Dios, no parece que tenia gusto en los entretenimientos pueriles de su edad , sino en los exercicios de su devociò, en que se señalava mucho : y asì los exemplos que oìa en nuestro Colegio, estudiando la gramatica, los llevaba de memoria , y se los referia despues à algunas mugeres piadosas, que se los oian con consuelo, y atencion.

3 Estas fueron señas de que le queria Nuestro Señor para la Compañia , donde avia de emplearle con tanto fruto en provecho de las almas: y asì le llamò à ella estando estudiando la gramatica , y luego manifestò sus deseos à su Confessor , que examinados se los aprobò : porque aun en aquella edad se adelantava en todas las cosas de virtud: y obtenida licencia del Padre Provincial, fue recibido en ella con mucho gusto de todo el Colegio , y llevado al Noviciado de Villagarcia: en èl sobresaliò mucho en la modestia, en la devocion, y en el fervor: tomò por guia, y norte à S. Luis Gonçaga , y S. Estanislao , y procurò copiar en sus acciones las virtudes de aquellos dos grandes exemplares, que siendo tiernos en la edad , fueron Gigantes en la perfeccion. Con esta prof-

3
prosperidad, y bonança corriò el primer año de Noviciado: y al entrar el segundo, se levantò derrepente en su alma vna tormenta de escrúpulos, que le combatiò mucho tiempo, y crecieron tanto, que le traian turbado, y le quitaron la luz, y consuelo que sentia antes en los exercicios espirituales, y en la vida Religiosa.

4 Quisole Nuestro Señ: purificar como al oro en el crisol; y así creció tanto el combate, que faltandole las fuerzas, contraxo vna calenturilla, que rindiendole à la cama, le tuvo en ella casi tres meses, y aquí fueron mas desechas las olas de su borrasca, porque los clavos de esta tan pesada Cruz, eran los temores, de que quedaria inutil para los ministerios de la Compañia, y que como tal sería despedido de ella: à tanta afliccion le reduxeron los escrúpulos, que andava ya naufragando en aquel mar dilatado de amarguras; aun no estava bueno, y se començava à levantar, porque como la dolencia era del espíritu, avia apurado los remedios de la medicina, y la enfermedad perieverava, y el enfermo se debilitava mas: acudio à N. Señor con confiança, y le pidió remedio para su achaque, y consuelo para sus congoxas. Oyò su Magestad los ruegos del affigido Novicio, y para que se desvaneciese el nublado, inspirò al P. Rector le mandasse tener las llaves de la Potteria principal; persuadido, que esta ocupacion le serviria de tarea, y diversion. Començo el Novicio à exercer el officio de Potrero con mucha exaccion, y puntualidad, y à darle Dios à conocer, que ya podia servir à la Religion en algun officio, y à los proximos en algun ministerio, y por este medio bolvió à serenarse su espíritu, y à cobrar en breve tiempo perfectamente la salud. Fue este el primer favor que recibì de su Magestad el siervo de Dios, y el q̄ tenia mas presente en su memoria, para encenderse en repetido, y amorosos actos de agradecimiento, y así dize en sus apuntamientos: Acuerdate como el segundo año de Noviciado, temiendo, que te avian de despedir por inutil para qualquiera officio de la Religion, discutiendo hasta los mas humildes, te diò vna calentura, y melancolia, que tres meses te tuvo en la cama: en començando à levantarte, para divertirte, te hizieron Potrero de la Potteria principal, y con hazer las cosas que allí se ofrecian con consuelo, te diò à entender

„ N. Señor, que podrias servir en algun ministerio à la Religion con que quedaste del todo con salud.

5 Despuës passò al Colegio de Medina del Campo, à estudiar la Philosophia; y allí fue tambien de mucho exemplo à sus condiscipulos, como lo avia sido en el Noviciado à sus Connovicios; no remitiò vn punto el fervor de las virtudes Religiosas por juntarle con el exercicio de las letras: antes procurò adelantarse en cada vno, observando exactamente las reglas de Religioso, y las de estudiante; con que cada dia se adelantava mas en la virtud, y en la ciencia, y salió vno de los mejores sujetos de aquel curso; y en esta graduacion le puso el voto de su Maestro, y de los Padres, que concurrieron à darle, y por ella fue el primero de los nombrados, para el Colegio de San Ambrosio, à donde passò à estudiar la Theologia, y en quatro años, que estuvo en ella, y dos de passante, procedió cõ el mismo exemplo, sin olvidarse del estudio de la perfeccion, que tenia el primer lugar en su estimacion; y así los dias de las recreaciones dava muchos ratos à la oracion, à la letura de libros espirituales, y à otras devociones; y aun quando estaban los estudiantes en el campo solia retirarse de los demàs à estos exercicios, y encontrándole vna vez en este retiro vn condiscipulo suyo, y preguntándole que hazia allí solo; le respondió, que estava con su Señor, y su Señora, que así llamava à Christo Señor nuestro, y à su Santissima Madre; y podia dezir con el Apostol que su conversacion era en el Cielo.

6 Acabados los estudios se ordenò de Sacerdote, y comenzó à oír confesiones, y à exercitar otros ministerios; porque deseava mucho el siervo de Dios despues de atender à su aprovechamiento, procurar con desvelo el de los proximos, en que le empeñava la obligacion de su profesion, y mucho mas el ardor de su caridad, que encendia su corazon en llamas de amor de Dios, y del proximo: avia se serenado su conciencia de aquel nublado de escrúpulos, que padeciò en el Noviciado, y en nada los sintió despues, hasta que llegó al Sacerdocio, y à oír confesiones, y à tratar las materias graves, que en ellas se suelen ofrecer; y aqui le bolvieron à combatir, y fue grande la batalla, que interiormente sentia; porque la obligacion de su instituto le impelia à no retirarse de los

3

los ministerios, y la caridad le proponia , que no podia hazer cosa mas grata à N. Señor , que trabajar en provecho de las almas, apartarlas de los vicios, y restituirlas al estado dichosísimo de la gracia, y ser ocasion de que otros no le perdieffen; al mesmo tiempo los escrúpulos le retiravan , y como siempre fue este siervo de Dios humilde de corazón, le ponian en desconfiança del acierto, y le hazian temer donde no avia en que tropezar : y ellos son à manera de perspectivas , que los bultos que representan , no tienen mas cuerpo , que de sombras: sabia yà el V. Padre el camino de conseguir quietud en su conciencia; y así acudiò à la oracion , y llamar à las puertas de la misericordia Divina , con mucha confiança , de que también en esta ocasion se las avia de abrir N. S. y así lo logró , con el favor, que refiere en sus apuntamientos. Acuerdate, dize, como el último año de Theologia en S. Ambrosio, tenias mucha repugnancia à ordenarte por temor de oír las confesiones de los proximos, y de divertirte cõ su trato, mas vn dia en la oracion: advirtiendole que esto procedia del deseo de assegurar mi salvacion con ventajas : pero conociendo por otra parte , que esto no podia ser sino cumpliendo con mis reglas : y que la segunda de estas es , el que los de la Compañia cuiden con igual sollicitud el bien de sus almas, que el de los proximos, te ofreciste del todo , para este ministerio, y N. Señor, te premió con ensancharte del todo el corazón: de fuerte , que aviendo comenzado la comunicacion de las almas desde Valladolid; así en la Ciudad, con todo genero de personas , como en las misiones , y seguido por tantos años este empleo, nunca has tenido escrúpulo originado de este trato : siendo así que toda la vida, hasta este año fuiste escrupulosísimo.

7 Despues de aver tenido los actos mayor , y menor en el Colegio de San Ambrosio, y enseñado vn año gramatica en el de Vergara, le señaló la obediencia, para leer el curso de Philosophia en el de Pamplona: recibio el V. Padre esta assignacion con grande resignacion , y indiferencia , creyendo que era de particular providencia de N. S. por ser menos conforme à su inclinacion , que era de estar mas distante de su tierra : y así lo confirmó el suceso , porque no solo logró su aplicacion à la enseñanza , de sus discipulos, sacan-

do

do muy buenos Philosophos , fino haziendo mucho fruto en la Ciudad : ay en Pamplona de la gente de Pueblo , mucha , que baxa de la Montaña à servir , donde no se habla el idioma castellano, sino el Vascongado , y como comunmente se predica en Castellano en todas las Iglesias , y Parroquias , es mayor la necesidad que tiene de doctrina, y enseñanza, conoció el V. Padre Berreyarça , que estava sin cultivo aquella viña, y sin ministro, que predicasse en Vazcuence, y así se aplicó à su labor , tomando el trabajo de juntarla , explicarle la doctrina, contarle algunos exemplos, y para que fuesse mayor el fruto hizo tres misiones en Vazcuence. Era mucha esta tarea , y no menor la del confessorio , en donde cogia el principal fruto de su predicacion ; pero le quitava mucho tiempo ; y como necesitava de él para hazer el papel, y otros exercicios literarios, se vió congojado , y desconfiado de poder cumplir con la asistencia à los ministerios , y à la Cathedra ; y poniendose delante del Santissimo con este ahogo , y affliccion, se desató la apretura de su corazon , y vna luz tan clara en su alma, de que N. Señor le ayudaria , que salió muy consolado : y así lo experimentò, haziendo en poco tiempo, lo que pedia mucho en qualquier sugeto de talento muy aventujado : y refiere este favor en sus apuntamientos , por muy singular, y sin duda que lo fue : porque el peso de ambas ocupaciones, dividido en dos sugetos , los tendria enteramente ocupados : y aseguran los que concurrieron con el V. Padre en el Colegio de Pamplona, que ninguno leyó la Philosophia con mas credito , ni mereció mayor estimacion en los concursos literarios, en argumentos , y presidencias.

8 Despues de aver leído el curso de Philosophia, vino al Colegio de Villagarcia , à tener la tercera probacion ; es este vn medio , de que vfa particularmente la Religion de la Compania ; señalando vn año para ella , y para renovar los primeros fervores del Noviciado, que el trato con los proximos, ò la diversion de los estudios, suelen à vezes entibiar ; y viene à ser como levantar las pesas del relox, para que siempre ande en su punto, todas las obligaciones de la vida Religiosa : aqui se ocupan las horas , los dias , y las semanas en distribuciones espirituales , enderezadas à hazer mayores progressos en la perfeccion ; teniendo treinta dias de exercicios, repartidos

dos en tres vezes , como vno de los medios mas principales para conseguirla.

9 Començò el Venerable Padre Berreyarça su probacion con dos semanas de exercicios , para coger en ellos la carrera , como Gigante en la virtud , y echar mas profundos cimientos en la vida Religiosa. Acuerdate (dize en sus apuntamientos) como estuviste dos semanas de exercicios , con mas quietud , y consuelos , que nunca , quedandote de golpe olvidado de los Seglares , o de sus dependencias , como los deseos principales en la oracion han sido deseos de la perfeccion , y mortificacion , empleo del bien de los proximos , y en no insinuar nada directe , ni indirecte acerca de la ocupacion , o Colegio , à donde te han de mudar , y de ponerlo siempre en manos de Dios , pidiendole , que se haga , lo que fuere de su mayor gloria , bien de mi alma , y de los proximos , creyendo , que siempre serà assi ; aunque parezca lo contrario à los principios ; como tantas vezes lo has experimentado.

10 Estas , y otras maximas de mucha perfeccion assentò el siervo de Dios , mostrando igual cuidado de caminar en la perfeccion , que de emplearse en el provecho de las almas , y assi traia puesta la consideracion en aquellas palabras de Christo Señor Nuestro: *Bonus Pastor dat animam suam pro ovibus suis* . y en la voluntad , vna firmisima resolucion , de no dexar de buscar su remedio , por mas trabajos que nos cuesten , (que assi lo explica) y encendiò mas estos deseos en su alma el favor que refiere le hizo nuestro Padre San Ignacio , passando por la santa casa de Loyola , donde le mirò con mas risueño , y apacible semblante , que otras vezes , y lleno de consuelo su corazon , le dezia , que este favor se lo hazia el S. nto por la mission que acabava de hazer en Vizcaya.

11 Con estos deseos acudiò en Villagarcia à S. Francisco Xavier , pidiendole , q̄ moviesse la voluntad de los Superiores , para q̄ le pusiesse en el empleo de imitar sus pisadas , tomando las fatigas , y sudores , con que el Santo sacò à tantas almas de los lazos del Demonio ; y parece que oyò sus ruegos : porque poco despues le señalò el P. Provincial por companero del muy Reverendo P. Tyrso Góçalez , en el empleo Apostolico de las misiones , en q̄ entonces se hallava , y en que discu-

8
rriò diez años , con tanto fruto y credito de este ministerio
por estos Reynos de Andalucia , Catilla , y Galicia , y aora le
tiene dignissimamente de General la Compania . El gozo que
recibió el V. Padre Iuan de Berreyarça con esta designacion
fue indecible , y tomando à San Francisco Xavier por su es-
pecial Protector , y Abogado , se partió luego à Galicia , en
don le se avia de juntar con el muy Reverendo Padre Tyrso
Gonzalez nuestro Preposito General .

12 Fueron muchos los passos , que diò el Venerable
Padre Iuan de Berreyarça en año , y medio que se detuvo en
aquel Reyno , y todos tan preciosos , como de quien evange-
lizava la paz , y buscava la reconciliacion de los pecadores
con Dios ; eran tan grandes los concursos , que no bastavan
las Iglesias , y assi era lo mas frequente predicarles el siervo
de Dios en el campo , con mayor incommodidad ; y fatiga , y
à esta le seguia la del peso del confessorio , en que gattava
lo mas del dia , y mucha parte de la noche : acudian à èl inu-
merables almas , traídas de la voz de su predicacion,
y heridas del dolor de sus culpas : muchas necessitadas de
confessarse generalmente de toda su vida , ò al fin de ella , por
aver callado pecados , ò por la ignorancia de pensar no po-
dia aver remedio para la gravedad de sus culpas : aqui encon-
trava el siervo de Dios su mayor consuelo , aqui cobrava ma-
yor aliento , y fuerças su espiritu , y le parecia , que estendiendole
Dios aquel lienço de serpientes , como al Apostol S. Pe-
dro , le dezia : *Occide , & manduca* : fueron muchas las con-
versiones , y milagrosos algunos casos en ellas , que como ce-
dian en su gloria , los retirò su humildad de la noticia publica ,
y los escondió en el silencio ; pero no se pudieron ocultar los
sudores de su rostro , con que desde el Pulpito al confessorio
iba regando aquellos campos , y arrancando las espinas de
muchissimos pecados , ignorancias , y supersticiones , y lle-
nando al Cielo de trofeos , adonde encaminò muchas almas ,
que por su apostolico zelo , y predicacion no se perdieron .

13 Conocian muy bien los Superiores el fervoroso
espiritu del V. Padre Iuan de Berreyarça , y sentian apartarle
del ministerio santo de las misiones , y no poderle multipli-
car en muchos Lugares ; pero les pareció , que avia de ser de
mucho servicio de N. Señor , y de los proximos , en este Cole-
gio

5
gio Real de Salamanca: y assi le traxeron à el; y pusieron à su cuidado la Cõgregacion de los Cavalleros Professores, y Estudiantes de esta Vniversidad. Saben todos los que han cursado en estas Escuelas, la importancia de esta ocupacion: porque en el Padre Prefecto tiene cada vno de los Congregantes confessor, y guia para su alma, consejero en sus debates, y freno para no depeñarle en los riesgos, que suelen ser tan frequentes en la juventud, que concurre aqui de todas las naciones, y de toda la nobleza de estos Reynos: y siendo pocos los años, y muchas las ocasiones, son mas conocidos, y frequentes los peligros; y como aun està hirviendo la sangre, suele hazer en muchos grande estrago la libertad, despues de la fugccion: ella es el seminario de las discordias, la que ocasiona las desgracias, la que introduce las pendencias, la que retira los libros, y la que corrompe las buenas costumbres.

14. Resignõie el V. P. Berreyarça enteramẽte, y con grãde indiferencia en la disposicion de su Superior; porque repetidamẽte avia renovado los propositos de no seguir otro norte en las ocupaciones, y estava muy cierto, que es la voz por donde nuestro Señor explica su voluntad; y assi repite en sus „ apuntamientos: No has de temer cosa, ni ocupacion por „ baxa, y humilme que sea; ni has de querer cosa, ni ocupacion por aliviada, y honrada que sea: recibelo todo, como „ vnicamente venido de Dios, con cuyo gusto se exercitaron „ varias disposiciones de su providencia, que te ha dado „ grandes deseos de nunca escusarte de nada. Hasta aqui el V. Padre en esta ocupacion de Prefecto fue su trato tan apacible, y Religioso con los Estudiantes, que haziendose dueño de las voluntades, tenia imperio en los entendimientos: era igualmente amado de sus Congregantes, que venerado de toda la Vniversidad por sus virtudes: y assi tenia tanta autoridad con todos, que todos seguian sus consejos, y nadie sabia resistirse à sus dictámenes: en las turbulencias de los victores, en los encuentros de las Naciones, y en los lanças mas pesados, que suelen ofrecerse en tantos, y tan diferentes gremios, como componen esta Vniversidad, en saliendo el V. Padre Berreyarça, era como Iris de Paz, en que se acabava la borrasca.

15. Fueron muchos los pecados, que atajò, y por modos

admirables, à que no pudieran llegar las fuerças humanas, si no huviera tenido tan propicios los socorros de la ayuda Divina, que siempre pedia à nuestro Señor en la oracion, y con mayor recurso, y mayor confiança en sus mayores aprietos: exhortava à sus Congregantes, à que fuesen muy devotos de la Reyna de los Angeles, y como estavan tan encendidos sus afectos en la devocion de esta Señora, eran eficaces sus palabras, y hazian, que prendiesse la devocion, aun en los corazones mas tibios: deziales, que la divisa de los Congregantes, y devotos de Maria, avia de ser apartarse de los vicios, huír de las malas compañías, asistir à sus lecciones, tomar solamente los entretenimientos licitos; dexando todo el tiempo necesario à las tareas del estudio: frequentar las Congregaciones, y en ellas los Sacramentos, oyendo las platicas, y exhortaciones, de que podian sacar mucha enseñanza.

16 Así cultibava esta heredad, y jardin de Maria, atento siempre à arrancar las malezas, y à que floreciesen las virtudes, con todo el desvelo que piden plantas tan tiernas, para que se arrayge bien en ellas el temor santo de Dios; teniendo siempre las manos en la labor, porque no se maleassen; y no es corta la fatiga de este empleo: porque ocho dias antes de cada vna de las Congregaciones, ha menester el Padre Prefecto dar muchos passos por la Ciudad, y buscar en sus casas à los Congregantes; previniendoles de la festividad, y de la obligacion que todos tienen à asistir à ella, introduciendo los consejos en vnos, y en otros las amonestaciones, para que no descaezcan en la devocion; y lo que les pedia, parece, que lo mandava: porque todos se rendian à sus preceptos, y temian mucho apartarse de ellos: porque se avian visto algunos successos raros, que hizieron crecer mucho en los Congregantes el concepto de la gran virtud de su Prefecto: quando avia alguno menos arreglado al cūplimiēto de sus obligaciones, de lo que podia tolerar su santo zelo, le amenazava con vna seguridad grande, que le pediria à nuestro Señor vn tabardillo, para que le detuviessse este freno, y à vezes se vió la enfermedad, despues de la amenaza, en que no parece podia influir solamente la casualidad, sino que le dava su Magestad arbitrio en la salud, y en el achaque; y de lo que no se puede dudar, es que llegaron algunos à concebir tanto

te-

temer de la amenaza del siervo de Dios, que procuravan no experimentar el castigo, adelantando la enmienda.

17 En cierta ocasión por aver faltado vn Estudiante à la Congregacion, le dixo el V. Padre Berreyarça, Angelito allà irà vn dolor de muelas, y el dia siguiente le tuvo, y muy vehemente: (vsava con todos de esta frase, y todos la recibian con agrado, no porque fuesse demasiado su candor como parece que el estilo lo demuestra, sino porque su corazon blando, y afable le acomodava à las palabras mas expresivas de dulçura, y suavidad.) He visto carta de vn Cavallero de la primera nobleza de esta Ciudad, y testigo por ella, y por su verdad, y gran Christiandad, digno de toda excepcion, en que confirma esto mesmo con el caso siguiente; y afirma, que si fuere necesario lo jurara, y lo escribe así. Dixome el V. Padre Berreyarça vna mañana, ò que necesitava, ò que cambiaria vnas tercianitas, para que me domassen el natural; aquella mesma noche medio la primera, teniendo yo muy presentes sus palabras, y viva aprehension de que me embiava Dios aquel mal por la amenaza, q̄ me avia hecho este V. Varon: à la segunda terciana me vino à ver, y le roguè, como si estuviesse en su mano, que alcañasse de Dios se me quitassen; y èl sonriendose me respondió: en passando dos mes Angelito; y me duraron los dos meses cavales, sin que pudiesse jamás vencerle à que rogasse à Dios por mi salud, aunque me mostrè impaciente, y no le hablé en algunos dias: fue grande el bien espiritual que facò de la enfermedad este Cavallero: porque siendo antes su proceder muy Christiano, fue despues de mucho exèplo su vida, en q̄ pudiera correr mucho la pluma, sino temiera, q̄ se quexasse, y diessè por agraviada su modestia.

18 Otra persona depone, que aviendo comedias en esta Ciudad, vino el V. P. à su casa, estando presentes à la fazon otro hermano Sacerdotè, vna hermana suya, y la familia, les amonestò, que si oían comedias les avian de suceder varias desgracias: no obstante la amenaza fueron à algunas, y à pocos dias descargò el nublado en su casa: porque le arrebatò nuestro Señor vn niño, y el mas querido: y entonces les dixo el siervo de Dios: Angelitas agora ha venido el castigo por los pequeños, despues vendrà por los grandes; y así sucediò: porque dicha persona tuvo à vna hija suya casi à la

muerte ; y à su marido enfermo ; y de mucho riesgo :

19 Visitava el siervo de Dios à los Congregantes enfermos, con mucha frecuencia ; assi para su consuelo , como para que fuesse mas exacto el cuydado de los Medicos , y de los remedios ; y en el aprieto de las enfermedades, estava à su cabecera, para confesarlos, y alentarlos, sin tener descanso de dia, ni de noche, gastando muchas con los que morian, para ayudarlos en aquel vltimo combate , expuesto à la destemplança de qualquier temporal que ocurriessse ; y los seguia su caridad, hasta la sepultura: combidando para sus entierros, que disponia su providencia , para que tuviessse el difunto todo el aparato, y honra, que era debida à su persona.

20 Diò muchos años todas las Quaresmas los exercicios à Estudiantes , Colegiales Mayores , y otras varias personas , que los pedian ; y aunque son muchos los que vienen à ellos en este tiempo, repartidos por todas las semanas, à todos acudia incansablemente , assi para disponer las confesiones generales, como para gobernar las dudas de sus conciencias ; serenando en muchos los escrúpulos, y inquietudes : porque le avia dotado nuestro Señor de vn gran magisterio en estas materias ; y assi eran muchos los que entregavan sus conciencias à la direccion del V. Padre Berreyarça , y era grande la satisfaccion con que quedavan , y la luz que recibian de sus consejos, que deshazia como el Sol todos los nublados ; y muchos los siguieron para la eleccion de estado, y otros para dexar el mundo, y rendirse à las inspiraciones del Cielo, de que ay tantos testimonios, como Religiosos en muchas Comunidades. No era facil, sino muy prudente, y detenido en aprobar las vocaciones, para qualquier estado que fuesen , examinando los motivos, y mirando solamente à lo que podia ser de mayor gloria de Dios, y mayor acierto en la eleccion del estado: y assi dize en sus apuntamientos , que solo pedia à su Magestad embiassse operarios à su viña, y que por su causa ninguna vocacion se malograssse, ni para la Compania , ni para ninguna otra Religion.

21 Por este tiempo padeciò el V. Padre Berreyarça yna larga, y penosa enfermedad, y de que à juicio de los Medicos se temiò quedassse tullido : porque estuvo muchos dias en la cama, y con muchos, y agudos dolores , estendidos por
todas

13

todas las partes del cuerpo, sin poder tener movimiento, ni aun para las acciones mas precisas, y necessarias, en que mostrò los quilates de su paciencia, y vn exercicio continuo en todas las demàs virtudes: y quando menos se podia confiar de los remedios, de que ya no era capaz el enfermo, cobrò la salud por especial favor de la Divina Providencia: y assi refiere este en sus apuntamientos, entre otros muchos que recibió de N. Señor; pero quedaron mas debilitadas las fuerças, que ya traía quebrantadas, y con mas fuerça los achaques; y para que tuviesse àlgun alivio, juzgaron los Superiores era conveniente quitarle el peso de la Congregacion de los Estudiantes, y que se encomendasse de la de los Cavalleros, que llaman de S. Francisco de Borja, en que entran todos los pobres de la Ciudad, y en quienes se reparte considerable limosna todos los meses, despues de averse confesado, y comulgado, y mucho mas gruessa cada año en su dia, en que haze la fiesta al Santo esta noble, y piadosa Congregacion.

22 Cuidò el V. Padre Berreyarça de sus pobrecitos: (que assi los llamava) lo restante de su vida, no solo con las limosnas, que les solicitava, para socorrer sus necesidades, sino con la elpiritual, para el provecho de sus almas, à que atendia con las exhortaciones, y con el desvelo à que acudiesen à las Congregaciones: y siendo muy pobre, fue insigne bienhechor de los pobres: porque à su corazon compasivo le lastimavan mucho sus miserias, y los incendios de su caridad le impelian à ingeniarse en los medios mas oportunos para su remedio; y juntando las diligencias con el recurso à Dios N. Señor en la Oracion, siempre sacava buen despacho de su Magestad, que oía sus oraciones, por los pobres, y movia à diferentes personas à la piedad, y misericordia: y assi se le entraron muchos por el aposento con limosnas, que distribuiesse entre ellos.

23 Ay persona, que deponga con juramento, que aviendo cierta Religiosa escrito al V. Padre Berreyarça muy afligida, porque le faltavan dozientos ducados para su dote, sin los quales no podia professar, sino peligrar su perseverancia en aquel estado, y assi le pedia que la socorriessse en este aprieto: respondiòla el siervo de Dios, que confiassse en N. Señor, que no la avia de delamparar: y dentro de pocos dias, vna

pia-

piadosa mano le dexò liberalmente en su aposento mas de dozientos ducados , para que los distribuyesse à su gusto : y acordandose el V. Padre de la petition de la Religiosa, se los remitiò, y la dexò socorrida, y assegurada su profesion.

24 En otra ocasion le pidió otra persona cosa que el V. Padre no tenia, y la respondió, que ni la tenia, ni sabia en donde la podría encontrar , que lo encomendaria à Nueſtro Señor, y poniendose de rodillas delante de vn Crucifixo, que traia siempre consigo , à poco rato bolviendo la cabeza la viò puesta sobre su mesa. Y aunque fue su humildad muy provida , y ingeniosa en ocultar sucesos muy particulares; en esta, y en otras virtudes , dispuso N. Señor, con muy especial providencia, se supiesen los que dexo referidos: y siendo maravillosos, no es de menor admiracion, que estando tan achacoso , y pesado , que muchos dias no podia salir de casa , no dexasse parte por distante, y retirada que estuviesse en la Ciudad , que no corriese su caridad , y socorriese con limosnas: así lo depone persona fidedigna, que ha andado los rincones de las Parroquias, buscando los pobres desamparados, para repartir vna gruesa limosna, que con generosa piedad señalò esta Vniversidad de Salamanca, en todo grande , y en esta ocasion digna de los mayores elogios, por ser muchos los dolientes, en quienes la necesidad, mas que la epidemia, introduxo las mayores, y mas graves enfermedades; y aver sido grande la limosna , que de la mano caritativa del V. Padre Berreyarça passò à la de los pobres, se comprueba con su mismo testimonio: porque en cierta ocasion dixo à persona de su confianza, que èl no podia assegurar la cantidad , que avia sido : porque no sabia contar ; pero que estava cierto era muy grande la limosna que avia repartido.

25 Tuvo tambien el siervo de Dios muchos años en este Real Colegio el officio de Prefecto de espiritu; ocupacion, que comunmente se dà à sugeto mas señalado en el trato con N. Señor, y la devocion mayor exaccion en la observancia de las reglas, y que con el exemplo de su vida, aliente à los demás al anhelo de su propria perfeccion , siendo espejo , en quien se vean brillar mas las virtudes Religiosas, y de quienes puedan copiarlas los Hermanos Estudiantes , y todos los demás. Dos veces en la semana les dà de noche los

puntos de la meditacion , à que acuden de Comunidad en la Capilla por la mañana : haze varias vezes platicas espirituales à toda la Comunidad : con èl desahogan sus conciencias , seren an sus escrúpulos, comunican sus dudas, y toman consejo para el acierto en las materias espirituales. Cumplió el V. Padre Verreyarça exactamente con esta ocupacion , no solo porque era de grande exemplo su vida, sino porque tuvo gran estreza en dirigir las conciencias, y desatar sus dudas : porque además de la luz que N. Señor le dava en la Oracion, estava muy versado en los libros espirituales , en la Sagrada Escritura , y en los Santos Padres : y en las exhortaciones , que solia hazer à la Comunidad; se conocia su mucha sabiduria en estas materias: y no era inferior la que tenia en las del Moral; porque el V. Padre Iuan de Berreyarça estava siempre, ò contemplando, ò estudiando.

26 Y con ocasion de su dichosa muerte, me dixo vn Religioso de cierta Religion, muy grave, y Maestro en ella, que aviendo llegado à sus pies vn penitente, y propuestole vn caso muy dificultoso , no se atrevió à darle promptamente la resolucion , diziendole bolviessè dentro de pocos dias , que avia menester tomar tiempo para mirarlas: passaron algunos, en los quales muy casualmente se confesò este sugeto con el siervo de Dios , y le propuso el caso , y le diò la resolucion, con tan buenos fundamentos , con tanta distincion, y claridad de las dificultades de èl, que bolviendo el penitente à dicho Religioso, y refiriendole lo que le avia passado, y la resolucion , que en aquel caso le avia dado el V. Padre Iuan de Berreyarça , quedò admirado , y con grande concepto de su mucha sabiduria. Esta misma estimacion tenia el siervo de Dios de los hombres doctos, dentro, y fuera de casa: y vno de ellos no pudiendo reprimir las lagrimas del dolor, y sentimiento de su muerte, asseguò no le tendria mayor, si huviera sucedido entonces la de su padre : porque además de amarle mucho, sentia gran consuelo , y satisfacion en poner en sus manos su conciencia, y confesarse con èl.

27 De este mismo concepto nacia , que le consultassen de varias partes muchos sugetos, como se viò en los casos que tenia que resolver , quando le cogió la enfermedad, para que les diese respuesta, y resolucion de ellos : y en vno que

que sucedió en vn Convento de Religiosas; fuera de esta Ciudad, à que fue embiado por comission del Ilustrissimo Señor D. Fray Iuan Assensio, Obispo de Iuen, y entonces Governador del Consejo de Castilla, y hizo vn papel tan docto, que admirado su Ilustrissima, preguntò, si el V. Padre Iuan de Berreyarça era Maestro en Salamanca? Y el Ilustrissimo Señor Obispo de Orense, vno de los Prelados de mayor sabiduria, y exemplo, que ha tenido en este siglo la Iglesia, hizo grande aprecio de la del V. Padre Iuan de Berreyarça, y de su santidad, y le comnicò, y tuvo consigo cinco meses. Y no vna, sino muchas vezes nos podemos quejar de su humildad, que nos escondió el tesoro de las noticias de mucha edificacion, que pudieramos tener de esta jornada, y lo podemos colegir, de lo que este siervo de Dios toca en sus apuntamientos, en que dize assi: Los cinco meses que estuviste con el Señor Obispo de Orense, el modo con que Dios dispuso esta jornada en Santa Marina de Aguas Santas, y lo mucho que se sirvió de ella.

28. Pero aun se descubre mas la santidad del V. Padre Iuan de Berreyarça, en el caso siguiente, en que quiso Dios Nuestro Señor purificarle como el oro en el crisol, y assi permitiò, que le levantassen vn testimonio en la materia mas grave, y de mayor descredito, que puede suceder à vn Cõfessor: en èl estuvo el siervo de Dios como insensible à tan gran calumnia, y tomó resolucion constante de no hablar en su defensa, siendo tan clara, como su inocencia, y mucho mayor èsta, que la injuria: sin querer descubrir el autor de ella, pudiendolo hazer facilmente: y mereció en este conflicto muy singular consuelo de Nuestro Señor, como èl mismo advierte: y el averle desahogado el corazon, quitandole todo temor de cosa alguna, sino es de la ofensa de su Magestad; y no se puede dudar, que es esta la mas real prueba de virtud, que puede aver, y que en ninguna orra se pueden mostrar tanto los fondos de vn espiritu verdaderamente grande; pues aun personas, que tratan de perfeccion muy fundadamente, se suelen persuadir es conveniente rebatir el descredito de su fama, por evitar assi el escandalo, como el perjuizio, que puede ocasionar el silencio à los ministerios, y bien espiritual de los proximos; pero el V. Padre Berreyarça era
de

de más elevada perfección, como lo mostrò su silencio, y los propósitos q̄ en este contratiempo hizo, y practicò, y la doctrina que siguiò, que por ser de mucha enseñanza, y edificación, la trasladaré aqui de sus apuntamientos.

29 Dize, pues, así: En esta ocasión te diò N. Señor
 ,, grandes deseos, y propósitos de callar, y no hablar nada en
 ,, las persecuciones de descredito, humillaciones, y falsos tel-
 ,, timonios, aunque sean en el punto mas delicado de la hon-
 ,, rra, y lo has de dexar todo en manos de N. Señor, como, y
 ,, hasta quando su Magestad quiere: leyendo luego su san-
 ,, tissima Passión por el Evangelista S. Iuan: y teniendo la
 ,, Oración, meditando sobre la pena, ò aflicción en que mas
 ,, te pareces entonces à tu buen Iesvs, procurando imitarle
 ,, con su gracia, sin quejas, ni excusas, aunque el amor pro-
 ,, prio te proponga que tienes obligación de ello, para tu
 ,, credito, para los proximos, &c. ò para evitar mayores in-
 ,, convenientes; ò conseguir mayores bienes. Perfuadiendo
 ,, te, que con callar, y ayudar à llevar esta Cruz con silencio
 ,, al buen Iesvs, se aseguran mejor estos bienes. Acuerdate
 ,, de lo que les passò en caso semejante à San Pedro Martir, à
 ,, Santa Catalina de Sena, al Hermano Ximeno, y al Padre
 ,, Baltasar Alvarez. Si huviere en el Colegio su vida, lee su
 ,, persecución quanto antes. Puede ser que necesites de esta
 ,, memoria, y advertencia: porque à tu mucha paz, y prospe-
 ,, ridad, puede ser que N. Señor la quiera probar con gran-
 ,, des ahogos, y penalidades.

30 A los que tratan en letras, y proximos, les aco-
 ,, mete el Demonio con el amor desordenado de la honrra,
 ,, autoridad, y credito, con capa de que importa mucho para
 ,, la conversión, y conservación de los proximos. Mas quan-
 ,, do esto peligrá, y se pierde sin culpa; de esta perdida pende
 ,, nuestra suma perfección, y la de los proximos, que passada
 ,, con humildad, y paciencia la tempestad, conocen con nue-
 ,, vo aprecio, y ventajas la virtud, &c. Así sucedió à los San-
 ,, tos arriba puestos: y aun à Tobias, à quien le dixo el Angel
 ,, despues que refirió lo que hizo por si, y por los proximos:
 ,, *Orabas cum lacrymis sepeliebas mortuos derelinquebas prandium*
 ,, *tuum &c.* Añadió: *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut ten-*
 ,, *tatio probaret te.* Y por ninguna tribulación, ò tempestad de

„ estas, hasta q̄ el Superior lo mande, se ha de dexar la asist en-
 „ cia de las almas: porque estos turbiones suelen ser tambien
 „ „ como las persecuciones, y martirios, que por medio de los
 „ „ Tyranos levantava el Demonio en la primitiva Iglesia, para
 „ „ que los convertidos faltassen à Dios, y los malos no se con-
 „ „ virtiessen, y los Ministros de el Evangelio, se retiraf-
 „ „ sen de su empresa. Agora con la gracia de Dios, en lu-
 „ „ gar de aquellos estorvos, y trabajos grandes, solo se pueden
 „ „ ofrecer hablillas de varios juizios; y serà muy malo, que
 „ „ por niñerías de tan poca importancia, (que aunque llegan à
 „ „ espesarse como nieblas, y por entonces impidan la vista, al
 „ „ fin como niebla se deshazen) se dexen cosas de tanta glo-
 „ „ ria de Dios, y bien de las almas. En estas ocasiones has de
 „ „ repetir muchas vezes los siete generos de afectos del li-
 „ „ brito.

31 Y tener la Oracion ordinaria, y aun mas, sobre las
 „ „ palabras de Christo N. Señor: *Discite à me, quia mittis sum, &*
 „ „ *humilis corde, & invenietis requiem animabus vestris.* Acordarte
 „ „ has de la humildad, silencio, y mansedumbre con que su-
 „ „ friò los falsos testimonios, con que le acusaron delante de
 „ „ Pilatos, quien quedò assombrado, y aun con mas venera-
 „ „ cion de Christo, viendo en su Magestad vn modo de defen-
 „ „ sa tan extraordinario: quando hasta entonces los culpados,
 „ „ è inocentes, siendo acusados, procuravan con todas veras
 „ „ bolver por su inocencia, y quando esto no podian, por lo
 „ „ menos disminuìt la culpa.

32 Estos testimonios has de sufrir por las faltas
 „ „ ocultas, y verdaderas que tienes, que quizà te corrieras mas,
 „ „ si Dios las descubriera. Tambien las has de sufrir por los
 „ „ grandes beneficios, que de la mano de Dios tienes recibi-
 „ „ dos, y por otros mayores, q̄ en breve recibiràs por este ca-
 „ „ mino. Verdad es, que los hombres, aun santos, y fervoro-
 „ „ sos, al passo que hallan razones, para exercitarse en otros
 „ „ trabajos, y virtudes, con sutil tentacion del demonio, y por
 „ „ el amor proprio, que en los testimonios se halla herido en
 „ „ lo mas vivo, y penetrado en lo mas sensible, al mesmo pas-
 „ „ so hallan mas razones para no disimular, y sufrir vn falso
 „ „ testimonio. Y lo peor de esta tentacion es, que entran por
 „ „ obligacion de conciencia, de no hazerse daño grave, por
 „ „ ra.

razon de la virtud, y honrra de Dios, para no dissimular,
 por el buen exemplo, por evitar el escandalo, por el credito
 de la virtud, por respeto del estado, y por otras razones que
 vivamente les representa, que si dissimulan la culpa, dexan
 de acudir por la honrra, virtud, y obligacion, como dixe.
 Pero contra estas razones basta lo que con las obras nos
 enseñò Christo Nuestro Señor callando, hasta que el Sumo
 Sacerdote le conjuro en nombre de Dios, à que dixesse, si
 era Hijo verdadero de Dios.

33 Solo en este caso has de responder la verdad:
 en el interin la respuesta eficaz de Christo (y de quien con
 perfeccion le imita) ha de ser humildad, mansedumbre, si-
 lencio, exacta execucion de la virtud, y de las reglas: assi
 conseguiràs en todo la perfecta paz, y quietud de tu alma.
 Muchas vezes personas de autoridad, y mañosas por sus in-
 teresses, y otras con zelo, levantan quimeras à personas
 muy escogidas de Dios, permitiéndolo assi su Magestad para
 su mayor gloria, como lo hizo con su Hijo: y quando ven
 callado al acusado, le tienen por vencido, y derribado, y à
 su parecer triunfan; teniendo por pecador al justo abatido:
 pareceles, que buelven por el bien comun, y que andan con
 zelo santo: assi se huvieron con Christo los Pontifices, con
 S. Iuan Baptista la adúltera, y con los Apóstoles los Tiranos.
 Los malos toman muchas vezes por instrumento la virtud,
 y la perfeccion, para derribar los que verdaderamente son
 virtuosos, y perfectos: parece que lo consiguen por algun
 tiempo, y mientras calla el inocente: mas su inocencia
 clama como otro Abel sepultado, y Dios con mayores real-
 ces publica la virtud casi sepultada, y olvidada. Aqui viene
 lo de la Escritura Sacra: *Fortè certamen dedit illi, ut vinceret,*
&c. Has de tener grandísimo cuydado, en no deshazer
 con trazas, y ardidés lo que vrdieren contra ti en los testi-
 monios, y persecuciones, como nos enseñò Iesu Christo,
 ni aun para el bien de los proximos: porque entoces mas te
 importa el bien proprio, y la perfecta imitacion de Chris-
 to: fuera de que por humillarte, y por callar, ninguna alma
 se perderà; como tampoco se perdieron, porque callò Chris-
 to en la Cruz, antes bien por este camino se convirtieron el
 Centurió, el Buen Ladró, y otros muchos; y en breve el Cie-

lo, la tierra, los vivos, y los muertos publicaron la inocencia y virtud de Iesu Christo.

34 Para concluir con esta materia, has de saber, que pocos años ha, le acusaron en crímenes de Inquisición à vn Sacerdote, el qual con vn rostro sereno, y sin disculpa alguna se dexò encerrar en la Inquisición de Santiago. Aquí gastava el tiempo en encomendarse à Dios, sin hablar palabra, ni hazer diligencia por su inocencia. Estavan admirados los Inquisidores, y se admiraron mas, viendo, que los acusadores todos, atormentados con los estímulos de su mala conciencia, sin saber vnos de otros, vinieron à decirse con juramento, y à pedir perdon à los Iuezes; los quales, en premio de su victoria, le sacaron publicamente al santo Sacerdote, con vn laurel en la mano: *Tu fac similiter.*
 Que quien imitare à Christo crucificado,
 saldrà victorioso siempre, y coronado.

Y si en aquellas ocasiones huvieres de hablar, ha de ser para perdonar al que te agravia, como lo hizo Iesvs, perdonando, y ofreciendole el Paraiso al Ladron, que le avia blasfemado: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Ha de ser tambien para solicitar perdon de ellos, buscando escusas, y razones para ello, como tambien lo hizo Iesvs: *Pater dimitte illis, nesciunt enim quid faciunt.* Y si quisieres que xarte para tu desahogo, ha de ser amorosamente à tu Dios, y Padre, poniendo tu espíritu, y todo tu cuidado en sus amorosas, y sollicitas manos; como ultimamente lo hizo nuestro gran Maestro Iesvs, quando amorosamente dixo: *Pater ut quid dereliquisti me? In manus tuas Domine commendo spiritum meum. Fac hoc, & viues.* Advirtiendole el medio vnico, que su Magstad te dà para ser perfecto: *Si vi, perfectus esse sequere me.* sigueme, imítame. *Cura de bono nomine.* No se ha de entender escusandose, y dando satisfaciõ de si, ni indirecte. (sino en caso rarissimo, y con consejo de persona santa, y docta). El cuidado, pues, de *bono nomine*, ha de ser, siendo sufrido, callando sin escusarse, y andando con verdad, y humildad *coram Deo.* Y aunque assi el credito por algun tiempo padezca: *Tandem, à mejor tiempo nos le darà Dios: que ad tempus nos prueba.*

35 Hasta aqui el Venerable Padre Iuan de Berreyar-

ca. Dos años estuvo despues de esta calumnia recogiendo en su alma vn gran tesoro de merecimientos: y luego que se cumplieron, el artifice del testimonio, acosado del sobretal- to, è inquietud de su conciencia, buscò à dos Cavalleros co- nocidos del siervo de Dios, por cuyo medio le pidió perdon de la ofensa cometida contra su inocencia. Rindiò el Vene- rable Padre muchas gracias à N. Señor, y venerò su altissi- ma providencia, que suele permitir muchas vezes los males, para sacar mayores bienes; quedando mas gozoso con la no- ticia del arrepentimiento del calumniador en su culpa, que con la restitution de su propria honrra; y los que la tuvieron de este suceso, con mas veneracion de su santidad, y admira- cion de su silencio, y quedò despues de esta borrasca, mas res- plandeciente su inocencia, como quédan las luzes del Sol, despues que se deshazen los viles vapores de la tierra, que se levantaron contra la claridad de sus rayos.

36 No pudieran ser tan heroicas las virtudes de este siervo de Dios, sino las animara el trato con su Magestad en la Oracion: en esta gastava muchas horas, y se puede dezir con verdad, que era continua: porque siempre tràia presente à N. Señor: y aun siendo niño, deponè su madre, y hermanas, que muchas vezes no le sintieron acostar, y que amanecia de rodillas; y que quando passava por la calle alguna musica de- vota, le oian suspirar, y cantar las copillas de mission; en que se conoce bien quan prendado estuvo siempre su cora- zon de Dios, y del exercicio de la Oracion. Y vn Religioso, que le acompañò en vna mission, deponè tambien, que el sueño que en ella tomava, no passava de quatro horas, por tener mas tiempo para ella, y para los demas exercicios espiri- tuales, y de devocion, que hazia con tanta puntualidad, co- mo si estuviera en el Colegio.

37 Y otras deponen; que estando en vna ocasion en Oracion, delante del Santissimo Sacramento, observaron tenia el rostro hermosissimo, y vn genero de resplandor, que parecia vna llama: que es claro argumento del fervor, y su- perior grado de su cõtemplacion. Y no es maravilla llegassè à tanta altura en ella, quien desde su tierna edad tomò tan ven- tajosamente la carrera: y el grande aprecio que hazia de este exercicio, le muestra en sus apuntamientos, en que dize: Pũ-

„ tualidad en los ejercicios espirituales ; atencion en la Ora-
 „ cion mental, y vocal, continua presencia de Dios , por la-
 „ culatorias, especialmente fuera de casa : quando la Oracion
 „ quieta no se puede à su tiempo, se dilate , como se haze con
 „ la comida; y si tal vez ni aun se puede esto, se tiene à peda-
 „ zos en la calle. negocios, &c.

38 De ella sacava la luz , para conocer los interio-
 res; pues deponen algunas personas, que yendo à comunicar-
 le cosas de su conciencia , al començar à explicarlas , les ata-
 java, y dezia: *Angelito, lo que me quiere dexir es esto*, que era pun-
 tualmente lo mismo que le iban à consultar : y persona fide-
 digna depone, que en caso semejante quedò pasmada: porque
 al entrar en su aposento, antes de hablar, le dio la resolucion,
 y le dixo: Lo que ha de hazer en esta materia, es esto, como si
 estuviera registrando los senos de su conciencia: y en puntos,
 que afirma el sugeto con admiracion, que nadie, sino Dios los
 podia saber. Otros aseguran , que estavan temblando en su
 presencia: porque se persuadian les estava leyendo, y registran-
 do los secretos mas interiores de su corazon.

39 Otro caso sucediò en la Iglesia de este Real Cole-
 gio , que no es de menor admiracion , y vna confirmacion
 clara de la luz , que N. Señor le dio al V. Padre Berreyarça,
 para conocer las cosas ocultas, y interiores. Depone persona
 grave , que cierta muger , vezina de esta Ciudad , tuvo largo
 trato , y amistad con vn mezuelo , de quien se retirò despues,
 no por la ofensa de Dios, sino por la que en cierta ocasion
 avia recibido de èl : y como el demonio la traia ciega con la
 pansion infame de este vicio , cayò luego en los nuevos lazos
 que la puso , y contraxo amistad , y trato con otro : y vn dia
 estando los dos en conversacion familiar, se tocò el punto en
 ella de la ingratitude , y mala correspondencia del primero , y
 revestida la muger de toda la furia, que en estos lãçes encien-
 de vna pansion torpe, aun en los zelos, prorrupìò en agrias, y
 sentidas queexas: y fueron tales, que empeñaron las finezas del
 nuevo amante à satisfacerlas todas , y aun vengarlas con
 la muerte del primero.

40 Diò prontamente su consentimiento dicha
 muger , sin hallar horror , ni embarazo en apagar la sed de su
 vengança , en la sangre de su enemigo, violentamente verti-
 da

da; pero replicandole el galan, que despues de executada la muerte avia de dexar la casa de sus Padres, y seguirle, se embarazò la muger, y le pidió tiempo para pensarlo, y señaló di a para darle la vltima resoluciõ en la Iglesia de la Cõpañia de Jesus. Llegò el dia senalado, y la muger vino à N. Iglesia resuelta, à que executasse la muerte, y seguir à su galan, dexando la casa de sus Padres, y con estos pensamientos estava esperando en ella, y à la fazon diziendo Missa el V. Padre Berreyarça, que en acabandola, sin detenerse vn punto en la Sacristia, ni ir à dar gracias, como solia, con passo azelerado fue àzia donde estava esta muger, y la dixo: *Angelita venga à confessarse conmigo luego:* replicò la muger, Padre yo no esto y aqui para confesarme, no he venido à esso: pero insistió el siervo de Dios, y la dixo: *Angelita, yo sè que tiene necesidad, què es lo que anda pensando? Dios me ha dado à entender, que en esta Iglesia ay vn caso grave, que pide remedio pronto.*

41 Quedo entonces la muger pasmada, y persuadida; que le estava registrãdo los senos de su conciencia, y leyendo sus pensamientos, fue con el V. Padre à su confessorario, y arrojandose à sus pies, hecha vn mar de lagrimas, confesò sus culpas, y al acabar la confesion, entrò el galan, y señalandole la muger, le dixo al siervo de Dios, aquel es, vaya Vuesa Paternidad à hablarle, y à disuadirle el intento que tiene, y afearle la maldad que quiere hazer: y avièdose ido primero la muger à su casa, estuvo el V.P. con el sugeto, y le reduxo à confesarse, y apartarse de su mal intento, y de la amistad, y comunicacion con dicha muger, que persevera oy en la enmienda de su vida: y jurò todo este caso à la persona que me lo ha referido.

42 Y al passo que Nuestro Señor le favorecia, sentia el siervo de Dios mas baxamente de si, y haziendo grande aprecio de todos, tenia grande defestimacion de todo lo que tocava à su persona. Afsegura persona muy grave, que comunicandole vn papel, que avia esciito à otra de mucha autoridad, en que referia casos muy particulares, y era muy verisimil colegir, que algunos tocavan al siervo de Dios, con sola vna insinuacion de este inconveniente, le rompiò. Sacava tambien de la Oracion aquel conocimiento de la Bondad de Dios, y de sus infinitas perfecciones, que encen-

dia su corazon en continuos actos de amor; y este le obligò à usar de aquella maravillosa traza de traer pendiente al cuello la Imagen de Christo crucificado, à quien sin saberse por què, llamava el Niño Bonito; y solo se podia discurrir, que quando està vn alma en los extasis de amor, no aciertan las potencias, sino à amar.

43 Todo el dia andava solicitando con fervorosos actos de amor, à que fuesse adorado, y lo consiguió de manera, que à porfia se arrodillavan los de casa, y los de fuera, los pequeños, y los grandes: en los Colegios Mayores, en las calles, y en todas partes, adoravan todos el Niño Bonito; y esto hazia, porque todos le amassen: y lograva el siervo de Dios amarle mas que todos en tan repetidos actos, como cada dia exercitava, dandole à adorar: y de esta fuerte traía siempre presente à Dios, y à sus potencias en continuo exercicio de actos fervorosos: y repararon algunos, que aun estando comiendo echava la mano al pecho, y sacava la Imagen del Crucifixo, y la mirava; y que quando estava en el confessorio, la metia en el bonete, que tenia en la mano izquierda, para poder poner assi los ojos, en quien tenia puestos todos sus afectos.

44 Renovava frequentemente los votos, à que con licencia de los Superiores avia añadido no pocos, de que con-
 ,, fufamente habla en sus apuntamientos, en que dize: El vo-
 ,, to que hizitte, siempre que te señalaren por Superior, el
 ,, qual se renueva, con el de no hazer pecado mortal, con el
 ,, de la Concepcion, con el de la noche de S. Francisco Xa-
 ,, vier, con los de la Religion, &c. Y en todas las distribu-
 ,, ciones de cada dia, &c. Y assi se esmerava tanto en su ob-
 servancia, que notaron casi todos los de este Colegio, que en nombrandole la obediencia, qualquiera le rendia, aunque no fuesse Superior; y quando se encontraba con alguno al entrar por alguna puerta, para cederle el lugar, solia frecuentemente dezir: *Vaya Angelito por obediencia:* y si le replicava, aunque fuesse vn Hermano Estudiante, pues vaya tambien Vuesa Reverencia por obediencia, luego entrava: tan exactamente se portava en puntos de obediencia, y en la guarda de la regla, que dize, que cada vno tenga en su alma à los demás, como si le fuesen Superior. La noche antes de su muerte, pade-
 ciendo

siendo graves dolores, y mucha flaqueza; quiso vn Religioso, que le asistia, tomasse el reparo de vn poco de sustancia; resistiassel el V. Padre, porque el asio era tal, que le ocasionava mortales accidentes: dixole, que necesitava mucho de aquel reparo, y que lo tomasse por obediencia, y luego se rindiò, y començò à luchar con la inapetencia, y mostrarse obediente hasta la muerte.

45 No se esmerava menos en los de la pureza: porque aviendo confessado en cierta ocasion à persona grave, que avia muchos años que estava inmoble como vna piedra à los estímulos de la carne, no por esto se juzgava ya seguro, y guardava tan escrupulosamente las puertas de sus sentidos; que afirman sus Confessores, que no mirò à muger al rostro: y deponen con juramento personas de mucho credito, que tratando con algunas hijas de confesion por algunos años, no las avia visto la cara, y solo las conocia por la voz, de que davan buen testimonio sus ojos, que siempre traia baxos, y en todas sus acciones vna admirable compostura.

46 De la pobreza diò raros exemplos: acudia al Superior, por licencia para las cosas mas menudas, y la tenia para pedir algunas vezes vn poco de tabaco; y era tan corta la cantidad, que solo llegava à llenar vna caxita de laton, que avia costado vn quarto. No conocia las monedas: y así quando caminava, el mozo era el mayordomo; y sino queria dar buena cuenta del dinero, tampoco se la podia tomar el siervo de Dios, que solo cuidava de reparar toda la limosna que podia à los pobres. En esta vltima enfermedad refrendò todas las licencias que tenia, y la pidió, para dar la Imagen del Santo Christo, que siempre truxo consigo, y vnas estampas de papel, à que se veniã à reducir casi todas sus alhajas, ya vn Breviario viejo, ya los instrumentos de sus penitencias, que aunque estos vltimos años no le permitieron sus achaques hazer tantas como solia, truxò continuamente el silencio hasta el medio dia; y guardò este refon penitente, desde que se ordenò de Sacerdote.

47 Y estuvo siempre tan advertida su humildad, que antes de morir pidió à vn Padre retirasse algunos instrumentos de penitencia, diziendo, que avia algunos dias, que no los podia vsar, procurando obscurecer los argumentos de

su mortificación, y los tenemos muy grandes, que en todas las cosas la buscava sin acordarse de sí, ni aun para baxar à comer, si algunas vezes no le avisavan: por assistir à los pobres de la carçel, à los enfermos de la Ciudad, y del Hospital, y moribundos, à que salia à qualquiera hora que fuesse avisado: y esto con tan grande alegría, que parecia que el Hermano Portero le llevaba alguna nueva de mucho alborozo: y tal vez sucedio salir continuadamente ocho, y nueve noches en el rigor, y destemplaça de los frios de Salamanca, porque era personalmente llamado, y no sabia negarse al consuelo de los enfermos, y moribundos, sintiendo su fervoroso espíritu, superior aliento à la mucha flaqueza de sus achaques, y fuerças: y apenas podia conseguir el Superior le supliesse otro Padre alguna noche, viendole rendido, y quebrantado de las muchas malas que avia passado, junrandolas con las tareas del dia, y trabajado incansablemente en los ministerios: y fue tan grande su desinterès con todos los que tratò en esta Ciudad de Salamanca, y fuera de ella, que solo mirò al bien espiritual de sus almas, sin recibir de persona alguna, aun lo que solamente podia tener la inlinuacion del cariño, ò el sobreescrito de vn corto agassajo; y se puede dezir con admiracion, que en esta virtud, si alguno le ha podido igualar, nadie le podrá exceder.

48 La devocion con la Reyna de los Angeles fue cordialissima: mostravanla bien sus palabras, y mucho mas la ternura de sus afectos: de ella participaron otros muchos: porque el tiempo que cuidò de la Congregacion de los Estudiantes, procurò se arraygasse en muchos, y consiguió se adelantassen en los obsequios de esta Señora, y del Misterio de su Concepcion purissima, de quien era tan devoto, que se consagrò con especial voto à su culto. Y à la manera que quando sale el hierro encendido de la fragua, và arrojando à todas partes las cètellas de su fuego, assi salia las palabras del fiervo de Dios de su corazon abrasado en la devocion de Maria Santissima, y las industrias, y medios piadosos para estenderla en quantos podia. Hizo varias impresiones de vn librillo de este Misterio de la Concepcion purissima, de que repartiò gran cantidad, y recogio de limosnas porcion muy considerable para los libritos que imprimiò del Rosario, y se-
gun

gun el cómputo que se pudo hazer por partidas conocidas, serian en todo mas de seis mil: porque de rosarios hizo traer cargas del Reyno de Galicia; y à los que no les faltavan, les exortava à que rezassen el Ave Maria siempre que dava el relox: y de todas estas devociones llevaba gran provision à las misiones, que eran sus ferias espirituales, y en que como el Mercader Evangelico buscava en los Fieles las preciosas Margaritas de sus almas.

49 Y entre otras devociones, tenia la de arrodillarse à vna Imagen de N. Señora, siempre que entrava en su aposento, y rezandole vna Ave Maria, le dezia esta Oracion: *Da mihi dulcissimum spiritum Iesu Christi Filij tui Domini nostri.*

50 Teniala tambien de rezarle todos los dias nueve Salves. El motivo de esta devocion fue vn calo que le sucediò en los Passages, lugar vezino à San Sebastian: estando allí vna tarde, viò venir corriendo en su seguimiento à vna muger, de vn lugarillo de la raya de Francia; esperòla, y luego que llegò se le echò à los pies, pidiendo que la confessasse; examinòla, y la hallò bien dispuesta: confessòse con muchas lagrimas, y arrepentimiento: porque avia muchos años que callava vn pecado de flaqueza, y nunca se avia atrevido à confessarle con su Parrocho, ni le parecia que se atreveria jamás: preguntandola el Venerable Padre despues, què devocion avia tenido, por la qual le avia hecho Dios aquel singular beneficio? le respondió: Yo Padre no he tenido otra, sino rezar nueve Salves en memoria de los nueve meses, que N. Señora traxo à su bendito Hijo en el vientre, y à ella atribuyò el siervo de Dios esta admirable conversion.

51 No se esmerò menos en la devocion del Glorioso S. Ioseph, en la de los Santos Angeles, en la de las benditas Animas: y si se huvieran de poner todas con extension, parecieran tarea bastante para todo el dia; y el siervo de Dios las tomava por alivio de sus tareas, y como para coger aliento en ellas.

52 Premiòle su Magestad en esta vltima enfermedad, los obsequios que el Venerable Padre le sollicitò en vida, y su devocion, con vn favor particular; porque aseguran sus Confessores averle oido dezir, se le avia aparecido dos vezes la Reyna del Cielo, acompañada de muchos Angeles;

alentándole à los trabajos de la enfermedad, y que con aquella visita avia quedado muy consolado, y entendido que le faltava todavia mucho que padecer; y así se lo oyeron repetir algunos sujetos de este Colegio, quando le dezian, que estava mucho mejor.

53 El zelo del bien de las almas era tan grande que todas las Quaresmas iba los Domingos por la tarde, à predicar à vna Hermita, que llaman Ierusalen, y està fuera de la Ciudad, y es de mucho concurso; y aunque la tarde fuesse muy aspera, y merida en agua, y viento, no dexava de salir el Venerable Padre, porque aunque tenia menos gente, tenia mas mortificacion, y trabajo; y solia bolver estos vltimos años hecho pedazos, arrimado à vn baculo, mostrando en sus achaques y fatiga, los alientos de su espíritu: seguiale vn tropel de muchachos, à quienes avia enseñado la doctrina, pidiendole estampas, y ofreciendose à ser preguntados para el Domingo siguiente, los que aquel dia no avian alcanzado el premio, que suele seguirse à las buenas respuestas de la pregunta de la doctrina: de suerte, que quien no le conocia, le podia parecer, que avia encontrado con vn hombre de mucha bondad, y aun mayor sencillez, y no avia encontrado, sino à vn hombre santo, y à vn Varon Apostolico, que haziendo desprecio del mundo, y de si mismo, nunca buscò sus honrras, sino la gloria de Dios, y el provecho de las almas: y aun con estos sermones hizo mucho el siervo de Dios, porque alcanzava de Nuestro Señor eficacia en sus palabras, y las elevava su espíritu; pues aun no siendo grande el talento natural, y largos sus sermones, estavan gustosos los oyentes; y los triunfos que se consiguen en la conversion de las almas, principalmente se deven atribuir mas à la santidad de los Ministros, que à sus talentos, y prendas.

54 No se ciñò su fervoroso espíritu à los estrechos límites de la Ciudad de Salamanca: salia todas las primaveras à hazer mission en varios Lugares de este, y otros Obispados, en que solia gastar cinquenta, y algunas vezes mas dias: y fue casi sin interrupciõ en diez, y ocho años, que vivió en este Colegio: y se puede dezir con verdad, que era muy à costa de su salud, no solo porque se avian aumentado mucho sus achaques, sino porque para hallarse mas expedito, y habil, hazia

la prevención de sangrias, y purga; remedio, que si le dava valiente para la mission, le iba cortando la vida, por ser contrario à su complexion, y à los humores gruesos, y frios que procedian: pero en nada buscava mas, que la mortificacion, y trabajo, para conseguir con muchas ventajas la eterna; y solia bolver al Colegio gozosissimo con el fruto de la mission, que siempre fue grande, y parece que dezia con el Apostol S. Pablo: *Multa mihi glorificatio pro vobis, repletus sum consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.*

55 Sentia el demonio las conversiones, y las almas, que el siervo de Dios le sacava de las garras; y assi procurava ponerle todos los estorvos que podia, para embarazarle las salidas; pero el Venerable Padre negociava con Nuestro Señor se hallanassen todas las dificultades. En vna ocasion, estando para ir à mission, se retirò à su aposento al tiempo de descansar, y se sentò en vn banquillo, junto à la cama, y derribandole de èl, le diò vna cuchillada en la corona, que parece se avia hecho con vna navaja, saliò el siervo de Dios al Relicario lleno de la sangre que corria, à dar gracias al Santissimo, y fue menester cogersela, y que el Cirujano le diessè quatro puntos en ella: y lo cierto es, que fue caso extraordinario; porque ni la postura, ni la poca altura del asiento era capaz de ocasionar aquella herida; ni èl mismo lo supo explicar, ò por lo humilde, ò por lo repentino del golpe: y solo se le oyò dezir, que no avia de salir el demonio con la suya; y assegurò al Padre Rector iria muy presto à la mission, y assi lo consiguió, y saliò à ella dentro de tres, ò quatro dias, y con no poca admiracion de los que observaron, que no solo se le cerrò luego la herida, sino que ni le quedò la señal, ò cicatriz de ella.

56 Estando en Ciudad-Rodrigo en mission, sucediò otro caso raro, y fue desesperarse vn Soldado, y echarse ciegamente en vn pozo: dieron noticia al Venerable Padre Berreyarça de la desgracia, y acudiendo prontamente, mandò traer sogas, y escaleras para sacarle: executòse assi, y saliò aquel miserable hombre casi ahogado: puso en Oracion el siervo de Dios, y despues le diò à besar la Imagen del Crucifixo, que traia siempre pendiente del cuello al pecho, y luego comengò el Soldado à recobrar el sentido, y aun la vida, y se confesò

sò con el siervo de Dios : y assi lo depone vn Religioso nuestro fidedigno , que entonces le acompañava en la mission , y fue testigo de este suceso , y de que el Señor Obispo de Ciudad-Rodrigo le tuvo por milagroso, y assi lo contestava la humildad grande del siervo de Dios, que jamás habló de este prodigio, y siempre divertia la conversacion, si alguno lo queria introducir en ella.

57 En esta misma mission puso particular cuidado en desterrar los juramentos : y aconteció, que refiriendo vn hombre à la puerta de vna pieza, de la casa del Governador, adonde estava hospedado vna pendencia, oyó el Venerable Padre vn juramento, que se mezcló en ella, y pensó que era juramento del que hablava, y aunque à la sazón estava enfermo, y en la cama, se levantó mal vestido, y con pocas fuerzas: y sin aver conocido jamás aquella persona, le mandó con imperio se incasse de rodillas, y besasse el suelo; obedeció sin resistencia alguna, y recibió despues vna reprehension muy aspera, y el tratamiento de que no parecia capaz la mansedumbre del Venerable Padre Berreyarça : quedó el hombre atonito, y se fue à su casa, donde estuvo algunos dias con sumo desconuelo: este prorumpió en grande enojo, y vn dia arrebatado de la ira vino à verse con el siervo de Dios, el qual viendole colerico, le retiró consigo à vna pieza; y aviendo estado à solas con él, salió tan mudado, que dezia à voces: *Este es Santo, este es Santo, y me tengo de confessar con él, y assi lo cumplió despues.*

58 En otra mission del Reyno de Galicia, predicando el Venerable Padre contra este vicio de los juramentos, amenazó con el castigo de Dios à los que se precipitasen en él, y no corrigiesen tan perversa costumbre; no obstante su amenaza fue despues vna persona à pronunciar vn juramento escandaloso, y se le torció la boca, dexandole totalmente desfigurado, y afeado su rostro; lo qual fue castigo del Cielo, y tan patente, que sirvió à todos los demás de escarmiento.

59 Haziendo mission en vn Lugar de tierra de Ledesma cayó vn niño en vn pozo, advirtió la desgracia el siervo de Dios, y acudió prontamente à su remedio, por hallarse à la sazón à poca distancia del pozo: metió el Rosario dentro de él, y dando vna voz al niño, le dixo: *Angelito, que te llama*
el

el Niño Jesus: y luego salió el niño asido del Rosario, con paño de los presentes, que vieron este prodigio.

60 Hasta el año de noventa y dos continuò las misiones, y parece que las quiso coronar con escoger la mas trabajosa, para acabarlas: porque baxò à las Batuecas, y discutiò por todas aquellas asperezas, penetrando lo mas interior de sus breñas: las cuevas de esta Serrania, son muy asperas y pendientes, y es forçoso baxarlas, y subir las à pie con mucha dificultad, y no la ay menor en poderle hazer en algunas partes de ella: el sustento no es mas que algunos huevos, ò vn poco de leche, que no siempre se encuentran: el pan es de centeno; porque ni el paraje, ni el caudal de aquella pobre gente alcanza à mas: y como ninguno vsa cama, tampoco la tienen para los Misioneros: y suele su mayor providencia, y cariño discutir la por mas suave, y blanda, sobre vn costal de centeno; no es menor la incomodidad de juntar la gente en las Iglesias, y las pocas que ay estàn distantes, y el camino es muy aspero, y encomençando à calentar el Sol, se encienden aquellos baxos, y quebradas por ser estrechas, y profundas, y estorvar la altura de los montes, la ventilacion, y refrigerio de los ayres.

61 Por estos caminos anduvo el Venerable Padre Berreyarça, doctrinando aquellas almas, y encontrando algunas tan incultas, como sus peñas: con ellas subia à las Iglesias à predicarlas, y administrarlas los Sacramentos: y à la verdad es espectáculo digno de consideracion, ver aquel siervo de Dios rodeado de sus Batuequitos, como èl dezia, subir trepando aquellos riscos, arimado à vn bordon, encendido del calor, y fatiga, y mucho mas del incendio de su caridad, guiando aquellas ovejas descarriadas, meditando en su Redemptor, que truxo sobre sus ombros el peso de nuestras culpas en aquella oveja, para que no se perdiessè. Esta consideracion le hazia suaves los trabajos, y las incommodidades de la mision, y mostrava siempre lleno de alegria su semblante, y descubria en èl el gozo de su corazon, y le salia à los labios con las palabras del Apostol S. Pablo: *Gloriamur in tribulationibus*. El siervo de Dios me confesò, que parece, que Nuestro Señor le llevò à las Batuecas con especial providencia: porque fueron muchas las confesiones necessarias, y de muchos

chos años, y muchas en personas, que ya los tenia, y estavañ cercanas à la muerre natural, y mucho mas à la espiritual de sus almas.

62 Alentavale Nuestro Señor para los trabajos en el santo sacrificio de la Missa, en que recibió de su Magestad muy tiernos sentimientos, y muy especiales favores, y así era grande la devocion, con que la dezia, y la que tenia à este soberano Misterio: y ponía especial cuidado en celebrar, quando andava en las misiones, y le sucedió caminar seis, y siete leguas con calentura, por no privarse de este consuelo; y para detenerse mas que la media hora, que señala la regla, avia sacado licencia de los Superiores, y en vna mission vsò N. Señor con él de vna providēcia extraordinaria: porque aviendo caminado mucho vna mañana, para poder dezir Missa, al entrar en el Lugar encotró con el Sacristā, que le abrió luego la Iglesia; pero las puertas, que tan sin pensar se le avian franqueado, se las bolvió à cerrar la casualidad de no encontrar Hostia, aunque le pareció al Sacristan que la avia: y diziendole que sería imposible, que celebrasse aquel dia, se afirmava el siervo de Dios, en que avia de dezir Missa, y que no se avia de privar de aquel consuelo; y así fue, porque se encontró vna Hostia en parte donde no se podia esperar, y así se persuadió su Compañero, no pudo el siervo de Dios asegurar tan firmemente, que avia de celebrar en aquellas circunstancias, sin interior mocion, ò luz del Cielo.

63 De aquel Sacrosanto Misterio salian sus afectos tan encendidos en la devocion del Santissimo Sacramento, que le llevavan à todas horas al Relicario a adorarle: siempre que salia de casa, y que bolvia a ella, se detenia vn gran rato; delante del Santissimo, y siempre que passava por la Sacristia se parava en su presencia: y muchas vezes eran las salidas de su aposento à repetir esta estacion, y parece que no se sabia apartar de Christo Sacramentado, y que quando se levantava, le dezia lo que el Santo Padre Luis de la Puente: *Yo Señor me voy; pero se queda con vos mi coraxon*: y así, aun quando se apartava el cuerpo, dexava allí su alma, que era el centro de su amor.

64 No le fue de poco dolor al siervo de Dios el no aver podido salir el Verano passado, y vltimo de su vida à ha-

zer misión: porque aunque se hallava ya muy quebrantado, y pesado, siempre echava mal las quantas entre su fervor, y sus fuerças; pero lo que principalmēte se lo embarazò, fue la epidemia, que se encendió en esta Ciudad, en que enfermaron muchos, y no murieron pocos: empleòse el V. Padre Berreyarça en asistir à los enfermos, y en ayudar à los moribūdos, acudiendo à todas las confesiones à que era llamado, sin atender à lo irregular de las horas, y à lo excesivo de los calores, que hazia mas penosas las viviendas de los pobres por estrechas, y sin reparos, y à vezes encontrava dos, y tres enfermos en vn aposentillo, que si tenia capacida para diferentes camas, no avia espacio para que estuviessen desvnidas, y era forçoso, que estuviesse el ayre inficionado con la estrechura de las viviendas, la hediondez de los pobres enfermos, y muchas de las mismas enfermedades, que tenian no poco de contagiosas; pero como la caridad es paciente, la del Venerable Padre, rompia por todas estas dificultades; y estava entre los enfermos, como si fuera enfermo, para confesarlos, y para alentarlos en el ultimo combate de la muerte: y todos fuimos testigos de lo mucho que despreciava los riesgos de su vida; pues por ayudar à morir à vn Religioso nuestro, no reparò en cogerle los ultimos alientos, siendo la enfermedad muy pegajosa: y diziendo despues el Superior, que hazia mal en estrecharse tanto con los enfermos, respondió, q̄ en aquellos lançes casi no tenia arbitrio; y à la verdad su caridad le obligava à atender mas à los que agonizavan, que à si, y le metia en los riesgos, sin temer la muerte, ni apetecer la vida.

65 Y con grande fundamento se persuaden muchos, que de èsta, y otras ocasiones contraxò el siervo de Dios la ultima enfermedad: porque se hallò luego indispuerto, y creciendo la indisposicion, se explicó la calentura, que le obligò à rendirse à la cama, y se acostò en ella con entero conocimiento de la gravedad de su achaque, y lo explicó al recibir vn recado, que le diò vn niño de la Potteria: porque le dixo quando se iba à costar: *Angelito no te acerques à mi, porque llevo vn gran tabardillo, y te lo pegarè*; en ella estuvo veinte y vn dias, padeciendo muchos accidentes, y graves dolores, que interiormente sentia con grande paciencia, y conformi-

dad, dando gracias à Nuestro Señor, y diciendo que su amor le hazia suaves los excesivos dolores, y las molestias de la enfermedad; y como fino los tuviera, traía de ordinario en las manos la imagen de su Crucifixo, y en los labios las palabras, que mostravan, que exercitava en su corazon los actos de todas las virtudes, y especialmente los de amor con su Niño Bonito, teniendo los ojos fixos muchos ratos en su Imagen, y quedando otros, como absorto en su contemplacion: y repararon algunos, q̄ si los levantava, era para alabar aquel Señor, à quien tanto amava, y de quien sacava tiernos sentimientos, y muy particulares ilustraciones: y en esta enfermedad dixo sinceramente à su Confessor: *Que era tan sublime el conocimiento, que Dios le avia dado de su bondad, y de lo que debia ser amado, que aunque tuviera toda la ciencia de Salomon, y supiera toda quanta Theologia se ha escrito, no podia esta tan excelente ciencia igualarlo.*

66 Tuvo el dia catorce tanta mejoría, que el Medico se persuadió que avia de cobrar presto la salud; pero el Venerable Padre Berreyarça, instava siempre por la Extrema Uncion, y estava tan firme en que avia de morir, que parece conoció con luz superior, que era esta enfermedad la vltima; y aun à los principios de ella, diciendole vn sugeto de este Colegio, como le avia señalado N. Padre General para passar à Indias, le respondiò: pues yo tengo de ir antes que èl à Indias, y no es disposicion del Padre General; y para desvanecer qualquier sospecha de revelacion, à cerca de su muerte, pudiendose pensar, que las Indias, de que hablava, eran el Cielo; añadiò: y no piense que es revelacion.

67 En ella le vino à ver vno de los mejores Medicos de esta Ciudad, que por aver estado enfermo, no avia podido concurrir à su curacion; y despues de aver repulsado, le dixo: Padre Juan aquí ay mucha mejoría, y los pulsos indican brevemente salud; à que respondiò el siervo de Dios: yo Señor me muero, y me acordaré de Vmd. y toda su familia en el Cielo: y à otra persona de mucha autoridad, dandole vna Cruz por despedida, le assegurò su proxima muerte: y en este tiempo estava tan superior su espíritu à los crecimientos, à las congexas, y à todos los accidentes penosos de la enfermedad, que estava todo embebezido en actos de amor con la
Ima-

Imagen del Niño Bonito : y como es propiedad de vna caridad ardiente expeler todo temor, confesó el siervo de Dios, que no le tenia, ni del Infierno, ni del Purgatorio, y así lo dava à entender la serenidad con que estava, y con que dava à besar à algunos la Imagen de su Crucifixo, y no pocos se arrodillavan à besarla sin rezelo, de que se les pegasse la enfermedad, que no tenia poco de contagiosa.

68 Y veinte horas antes de morir dixo à vna persona muy de su cariño, que su vida duraria hasta por la mañana, en que llegó el termino de las veinte horas, y se cūplió la profecia del siervo de Dios, y estando presente la Comunidad, que le repitió la recomendacion del alma, rindió la fuya en manos del Criador, casi cumplidos los cinquenta y vn años de su edad, y treinta y cinco de Religion. Quedó su semblante tan apacible, que mas parecia de quien estava reposando, que de quien acabava de espirar : y estuvo siempre su venerable cadaver, sin el horror de la muerte ; antes se dexava atender con agrado, y consuelo, y solo se veia la pena en todos, de que huviesse faltado vn Varon Santo, que nadie le dió otro nombre, aun viviendo, de quantos le concieron, justissimamente merecido por su exemplar vida, y singulares virtudes.

69 Luego que començò el clamor de las campanas à publicar la noticia de su muerte, començò tambien à oirse el de las lagrimas de la Ciudad, y el sentimiento de sus gremios : y deponen los mas ancianos, que despues de la muerte de S. Iuan de Sahagun, no se ha visto semejante comocion en toda ella; y fue tan grãde, que desde que se expuso el cuerpo del siervo de Dios en la pieza del Relicario de este Colegio, no cesò de venir gente à verle, y reverenciarle ; y creció tanto el concurso por la mañana, que obligo à poner dos Religiosos que estuviessen en su guarda ; porque al principio se contuvo la devocion, y despues passò à tomar alguna cosa por reliquia, y aviendole cortado las vñas, y los cavellos, llegó à cortar la parte exterior de vna oreja : y eran tantos los que pretendian tener alguna reliquia suya, que para dar satisfacion à su deseo, fue menester repartir sus alhajuelas, los bezales, y paños de la fuente, y deshazer la camisa que traia.

ca sobrefalir en la estimacion, que hazia del Difunto: y así pidió hazerle el Oficio, y honrarle con esta noble demonstracion, trayendo la Musica de la Cathedral, y poniendose en el Altar à cantar la Missa tres hijos de aquella grande Comunidad: luego que saliò el cuerpo à la Iglesia, como en ella avia mas campo fue mucho mayor el tropel de la gente, trayendo todos, ò los Rosarios, ò los lienços, ò otras reliquias à tocar à su Venerable cuerpo, y las estuvieron tocando, y recibiendo tres, ò quatro Religiosos lo mas del tiempo, sucediendose unas olas à otras de la gente del pueblo, sin poderse agotar, aun despues de fenecido el Oficio; y traído el cuerpo à la Sacristia, para baxarle à la bobeda, y cantarle el vltimo responso, ya era tanta la confusion de la gente, que ahogava las voces de la Musica, sin poderse entender mas, que era esta mocion piadosa obra de la Providencia Divina, que sola ella podia influir tan universalmente en los corazones à demonstraciones, que no fueron mayores las que bastaron en la primitiva Iglesia à poner en los Altares algunos Santos, y que N. Señor aun en esta vida quiere honrrar algunos siervos suyos con la exaltacion correspondiente al desprecio proprio, que en todas sus cosas sollicito su humildad.

71 Y quando se levantò el ataud, para baxar à la sepultura el cuerpo del siervo de Dios, ya la confusion parecia especie de alboroto: porque començaron algunos à despojarle, y sacarle pedazos de la sotana: y vn Cavallero muy conocido por su nobleza en esta Ciudad, tomando el bonete del V. Padre, le embolvió en vn tafetan, que traia prevenido, levantandole en alto, dixo que le avia de poner en cabeza de mayorazgo; y aunque con esfuerço, y violencia se atajò baxasse el tropel de la gente à la sepultura, antes de poner en ella su Venerable cuerpo, le cortaron algunos dedos de las manos, y vna oreja; à que concurrió la piedad de los domesticos: porque en todos era grande el concepto de su santidad, y sino se le huviera impedido, se arrojava vn seglar à cortarle enteramente vn pie: porque de este intento mostrò bien su intencion, y el instrumento.

72 No se contentò toda la nobleza de Salamanca, que compone la Congregacion de S. Francisco de Borja, honrrar en el entierro à su Prefecto, trayèdo el ataud à la Sacristia:

fino que determinò aquel mismo dia hazer las Exequias: no tanto por persuadirse que necesitava el Difunto de sufragios, como porque el sermón publicasse sus virtudes. Celebròlas el dia diez y nueve de Diziembre, con grandissimo concurso de toda la Ciudad, y pompa correspondiente à la grandeza de tan Ilustre Congregacion. Tuvo por Orador al RR. P. M. Fr. Agustin de Barcelona, de lo Orden de la Santissima Trinidad, del Gremio de la Vniversidad de esta Ciudad, y Cathedratico de Filosofia en ella, q̄ ha merecido en Cathedra, y en Pulpito los primeros credits de la Escuela, y los mayores elogios de toda la Ciudad: quedaron no menos gustosos, q̄ admirados los oyentes de ver juntar la relacion de los successos, y virtudes de la vida del V. Padre Berreyarça, con la novedad ingeniosa del assunto, y lo solido, y agudo de sus discursos; y fino detuviera la pluma, pudiera correr mucho en sus elogios; pero solo dirè lo que todos saben, que si se dexa admirar de los doctos, por sus relevantes prendas, se dexa al mismo tiempo amar con veneracion de todos por el engaste prodigioso, que tienen con su Religion, y modestia.

73 Y si los successos, que acompañaron la vida, y virtudes del V. Padre Berreyarça fueron maravillosos, no son menos admirables los que se han seguido à su muerte. Ay persona que depone con juramento, que levantandose el dia veinte y seis de Noviembre à las cinco de la mañana, y saliendo à vn corredor, de donde se descubre el Cymborio, y Linterna de N. Iglesia, la viò toda cercada de vna luz encarnada, y permanente, que estava estendida sobre dicha Linterna à manera de pavellon, que la cubria, y coronava toda: y otras dos personas fueron tambièn testigos oculares de la misma luz; y este mismo dia estava expuesto en la pieza del Relicario el cuerpo del siervo de Dios: y no se puede dudar quiso su Magestad acreditar su santidad con esta señal extraordinaria, y prodigiosa, y manifestar la gloria, que ya estava gozando en el Cielo, que aun viviendo se la avia revelado: porque depone otra persona tambien, que entrando à confesarle con el siervo de Dios, le encontró en su aposento dando saltos de placer, y diziendo: *Iuan, que mas quieres si te salvas? que mas quieres si eres Predestinado?*

74 Y es muy cierto, que lo era, y para muchos grados de

de gloria : porque depone su Confessor , que nunca perdió la gracia recibida en el Bautismo , y que avia muchos años , que no cometió advertidamente pecado venial. Y afirma sugeto de este Colegio, que podrá jurar, que yendo à buscar vna persona grave de este Lugar , para informarse de algunos casos de las virtudes del V. Padre Berreyarça , y llamando algun tiempo , y con instancia à la puerta de su quarto, no le respondia, y que entonces se encomendo al siervo de Dios , diziendole: Santo Padre, impetradme de N. Señor, que toque à este Cavallero en el corazó, para que me abra, pues sabeis à lo que vengo, y que à poco rato le abrió la puerta ; y contandole lo que le avia passado, le respondió, pues sepa V. Paternidad, que estava en ocupacion , que no podia interrumpir , y con proposito de no abrir la puerta ; y no sè que me ha dado , que al oír los golpes vine luego à abrir à V. Paternidad.

75. Vn Cavallero de esta Ciudad padecia vn recio dolor de muelas con grande inflamacion à la garganta , que le durò algunos dias, sin permitir alivio, ni descanso; buscò con confianza el remedio en la intercession del siervo de Dios , y se aplicò vn pañito de su camisa, y luego quedò perfectamente sano.

76 Vna Religiosa de Santa Isabel de esta Ciudad cayó enferma , y pasó à tanto el aprieto , que se persuadiò el Convento moriria sin remedio: y los dos mejores Medicos de esta Ciudad ofrecen jurar , que naturalmente no tenia esperanza alguna de vida: encomendòse interiormente al V. Padre Berreyarça, por el gran concepto que hazia de su santidad, y aplicandole vn pañito de camisa, començò luego à mejorar , y se ha ido siempre continuando con felicidad la mejoría , que oy tiene.

77 Al mismo tiempo ha obrado N. Señor otro prodigio con vn niño, que alcançaron sus Padres por las oraciones del siervo de Dios, à quienes predixò su nacimiento , y que se avia de llamar Ignacio : estando estos dias con vnas calenturas, que le reduxeron al vltimo peligro de la vida, y à los Medicos à total desconfiança de ella : acudieron sus Padres al siervo de Dios , implorando su intercession , y aplicandole vna reliquia suya, començò à pocas horas à mejorar, y oy està sano, y bueno. Depone también vn Religioso nuestro, y Maest

tro de este Colegio, que estando enfermo, y de cuidado entrò en su aposento à visitarle : y poniendose en Oracion delante de vna Imagen de Christo à la Columna , aviendo estado vn rato como absorto , saliò diziendo al enfermo : *Amice viues, vale* : y assi se cumpliò en la mejoría del enfermo , y en la salud que oy goza.

78 Otra persona jura , que estando enferma de cuidado, y à juicio de los Medicos , y por la indicacion de los pulsos con pronostico de grave peligro, llamò al siervo de Dios, para confessarse : fue luego à verla , dixole los Evangelios, y aviendo el enfermo confessado primero el temor , con que le tenia la enfermedad, le instò à que le confessasse ; pero el V. Padre con luz mas superior, le respondiò: *Angelito, no es necessario : porque dentro de pocos dias irá al Colegio , y se confessará allí* : quietòse el enfermo, y començò à mejorar, y se cumpliò puntualmente la profecia de este ilustrado Varon: y pudiera referir otros muchos casos que le sucedieron con diferentes personas de esta Ciudad.

79 Acabo de leer vna carta, escrita de San Sebastian, de persona de autoridad, y gran credito, que refiere el caso siguiente. Estando el V. Padre en S. Sebastian , fue à vn Santuario , que llaman el Santo Christo de Lezo , llevando vna niña sobrina suya, que por el mal que tenia en los ojos estava casi ciega, sin que le aprovechasse remedio alguno: dixo Missa, y despues los Evangelios à la niña , y desde aquel tiempo ha quedado sin el achaque de la vista, y oy vive , y sus Padres que lo afirman. Ha venido tambien persona, que dize , que està cierta, y lo podrá jurar, que ayudando el siervo de Dios à morir à vna persona bien conocida en esta Ciudad , se puso vn rato en Oracion , delante de vna Imagen , que estava en su quarto , y que le viò arrebatado, y levantado del suelo mas de vn codo. Y otra ha depuesto , que aviendole dado el siervo de Dios vn Niño Iesvs del Relicario, para q̄ le asseasse, y adornasse , quando se lo truxo compuesto , le ofreciò de parte de Dios en pago, la succession que deseava, y assi se cumpliò pues à los nueve meses de la promesa, la tuvo con toda felicidad.

80 Y omitiendo otros muchos casos , que cada dia se descubren , y vâ N. Señor obrando por la intercession de su siervo, por no detener mas tiempo esta carta, no puedo omitir,

tir, que la Ilustrissima Comunidad del Colegio Mayor de Cuenca ha querido, que compita su gran nobleza con su piedad, pues continuando las honrras del dia del Entierro del V. Padre Berreyarça, se las hizo à treinta de Enero, afsistiendo toda aquella gran Comunidad, con su hermana la del Colegio Mayor de S. Bartholomè; y siendo esto bastante para tener la funcion todas las circunstancias de grande, las tuvo también en el numero de las luzes, y en el Tumulo, donde vn retrato del siervo de Dios, supliò las ausencias del Difunto; y principalmente por aver escogido con oportuna discrecion para que llenasse el Pulpito al Señor Rector D. Francisco de Perea y Porras, Predicador de su Magestad, cuyas prendas en èl, y en Cathedra, años ha que logran en Salamanca, y en la letura de Filosofia leida en vna Cathedra de la Vniversidad los primeros aplausos de la Escuela: y en los Sermones, que aun predicados en los mayores Templos, han sido iguales à los concursos: dixo en este Sermon mucho del V. Padre, elevando ingeniosamente en los reparos, las circunstancias de los sucesos, y llenando la espectacion que tenia ansioso al Auditorio, no menos del Orador, que del Difunto. Estas son las piadosas demonstraciones de Salamanca, en la muerte del V. Padre Berreyarça, y las virtudes, y prodigiosos sucesos, que ha podido rescatar la industria del olvido, y del silencio, en que las puso el siervo de Dios: dexo muchas cosas, ò por semejantes, ò por no estar bastantemète averiguadas, y las referidas pueden servir à nuestra esperança de solido fundamento, de que le verèmos con mayores cultos nosotros; y que le podrán ver en los Altares los venideros,

Exc. Amen.

